**Un Homenaje a los libros**

Nombre: Irene del Rey Guzmán

Curso: 1º E.S.O

Categoría: B

Centro: C.E.O Alto Alagón

Código del centro: 37009881

Un libro es un mundo por descubrir, cada palabra, es una pequeña parte de él y cuanto más te adentras en él más adicción te produce;, pero no una adicción mala, sino una adicción que hace que no te despegues de él y así poder disfrutarlo cada instante y descubrir sus rincones más pequeños y ocultos.

Cuando empiezas a leer y entras dentro del libro, paseas por baldosas amarillas en El Mago de Öz, resolver misterios con Hércules Poirot y Sherlock Holmes, pasear por El Quemador con Katniss en Los Juegos del Hambre, conocer a la Emperatriz Infantil en la Historia Interminable, visitar con Kim su isla, ayudar a Frodo y a sus amigos a llevar el Anillo en el señor de los anillos, cabalgar a lomos de Saphira con Éragon.

Los libros hacen conocer a personas que en este mundo no hay, como los elfos, hobbits, enanos, gnomos, dragones…

Todo esto y más se encuentra en los libros, pero yo voy a contar lo que me hizo sentir la trilogía de los Juegos del Hambre, escrita por Suzanne Collins, porque es una trilogía de la que se están sacando películas que están “revolucionando” el mundo de los adolescentes de hoy en día.

Este libro en particular me hizo darme cuenta de lo mal que lo pasan algunas personas debido a las dictaduras, el hambre que pasan y lo que hacen por comer y alimentar a sus familias

“Cuando entré en el distrito 12, en Panem, conocí a Katniss una chica de 16 años que vive en la Veta con su madre y su hermana pequeña Prim, me contó que su padre había muerto en una explosión que hubo en la mina y que después de que ya no hubiera nadie que trabajara en su casa, ella iba todas las mañanas a cazar al bosque con su mejor amigo, Gale.

Ella me enseñó cómo usar un arco y a quién vendérselo en el Quemador, el mercado negro del distrito 12.

Cuando salió Prim como tributo para ir a los Juegos y Katniss se presentó voluntaria, yo sabía que Katniss iba a ganar, por su hermana.

Cuando llegamos al Capitolio, había gente vestida de colores esa gente iba tan pintada y llevaba unas pelucas de unos colores tan extravagantes que yo pensé que era la ciudad donde residían todos los payasos del mundo. Estas personas, eran tan tontas y egocéntricas que me cayeron mal desde el principio, no las soportaba y nunca las soportaré.

Cuan estuvimos preparados Katniss, Peeta y yo, nos mandaron a la arena, allí teníamos que matar a otros tributos de otros distritos para quedar solo uno y salir de ahí cuanto antes.

Peeta estaba enamorado de Katniss, y, cuando dijeron que siempre y cuando estuvieran vivos todos los tributos de un mismo distrito podían volver a casa, cosa que a Peeta y a Katniss les gustó mucho.

El último día, cuando ya solo quedaban ellos y Cato, llegaron los mutos, seres que inventaban en el Capitolio para matar, estos, tenían forma de lobo gigante.

Katniss, Peeta y Cato, subieron a la Cornucopia, Un cuerno enorme situado en medio de la Arena.

Cato cayó, y como tenía una armadura especial, no podía morir a no ser que le mordieran en la cara, entonces, Katniss cogió su arco y una flecha y le dio en la cabeza, lo que hizo que Cato dejara de sufrir.

Peeta y Katniss ganaron los Juegos del Hambre y regresaron a casa.

En Llamas, el segundo libro, son los septuagésimos quintos Juegos del Hambre, y como cada 25 años son unos Juegos especiales, este año, dos de los Vencedores de cada distrito van a los Juegos, por lo que les vuelve a tocar ir a Peeta y a Katniss.

En la arena, se alían con los tributos del 4 y del 8 aunque como mueren la chica del 4 y la del 8, Johanna se une a ellos y consiguen salir de los Juegos cuando Katniss lanza una flecha contra el campo de fuerza y hace que este explote, dos aerodeslizador pasan, uno lleva a Peeta, Johanna y Enobaria al Capitolio y el otro lleva a Finnik, Beetee y a Katniss al distrito 13, un distrito que supuestamente no estaba en funcionamiento desde la guerra que hace 75 años acabó con este e hizo que Snow gobernara y se crearan los Juegos del Hambre como recompensa por haber producido la guerra contra el Capitolio.

Ahora, el distrito 12 ya no existía.

En Sinsajo, una rebelión amenazaba con destruir todo Panem, acabando así con el Presidente Snow y todas aquellas personas que habían hecho los Juegos del Hambre.

Pero primero tuvimos que rescatar a Peeta y a Johanna, cosa que se nos dio de maravilla.

Pero, cuando llegaron aquí, estaban heridos y a Peeta le habían modificado sus pensamientos, haciendo así que fuera a matar a Katniss, por suerte no la hizo nada, Katniss no lo entendía, pues, Peeta y ella estaban enamorados.

Al cabo de un tiempo, mientras intentaban “limpiar la cabeza a Peeta”, Katniss, Gale y toda la gente del 13, se preparaba para la rebelión que acabaría con el Capitolio y Snow.

Al cabo de unos días, mandaron a Katniss, Peeta, Finnik, Gale y Boggs (Un agente del distrito 13), a grabar unas propos al Capitolio para advertir a Snow que ya estaban allí.

Estaban grabando cuando Boggs piso una baldosa color pastel he hizo que esta detonara una bomba, haciendo así que sus piernas explotaran y este acabara desangrándose.

Acto seguido, una ola de gas tóxico líquido amenazaba con atraparnos y dejarnos allí muertos, entonces, Peeta fue a por Katniss y matarla, por suerte, Gale lo cogió y se metieron en un edificio abandonado para protegerse y hablar sobre lo que harían cuando todo hubiera pasado.

Hicieron un trato con Peeta, antes de ir a por Katniss este les diría algo sobre ella y ellos le responderían si es real o no.

Decidimos que iríamos por las alcantarillas, llegaríamos hasta el centro del Capitolio y acabaríamos con Snow, pero parecía que Snow ya sabía lo que íbamos a hacer, porque detrás de nosotros aparecieron unos mutos con forma de cocodrilos gigantes blancos que andaban a dos patas como una persona.

Por lo que tuvimos que salir corriendo, y, cuando ya sabíamos que estábamos más o menos a la altura del centro del Capitolio subimops unas escaleras que no llevaría n arriba, pero, cuando empezamos a subir, los cocodrilos cogieron a Finnik y le arrancaron la cabeza, cosa que me dio mucha pena, porque era muy buena persona y además se acababa de casar con Annie, entonces Katniss lanzó una flecha explosiva que acabó con los cocodrilos.

Cuando subimos, estábamos en la casa de uno de los habitantes del Capitolio, cogimos prestada su ropa, salimos a la calle y nos dirigimos hacia la mansión de Snow, que estaba rodeada de niños, ¡los había puesto ahí para que las bombas mataran a esos niños en vez de a él! Fue entonces cuando un aerodeslizador soltó unos paracaídas en los que supuestamente iba comida para esos niños, entonces, cuando unos niños los abrieron, explotaron.

Los médicos del, 13 fueron a curar a los niños heridos, y entre ellos estaba Prim, la hermana pequeña de Katniss, íbamos hacia ella cuando sucedió, todos los paracaídas restantes explotaron y acabaron con la vida de esta y de todos los médicos que había allí.

A los tres días siguientes Katniss iba a matar a Snow por lo que este le había hecho a su hermana.

Pero, en vez de eso, Katniss disparó a la presidenta del 13 que también se había portado mal con ella, para su alivio, snow había murto ahogado en su propia sangre.

Como castigo la mandaron al distrito 12, donde estaba Peeta, que poco a poco volvió y volvieron a estarjuntos gracias a que este le preguntó- Me amas, ¿real o no?- Y Katniss le respondió- Real.

Ahora viven juntos en el distrito 12, tienen dos hijos, una hija con el pelo negro y ojos azules y un niño con el pelo rubio y los ojos grises.”

Todo esto es lo que me han hecho sentir los Juegos del Hambre.

Por eso nunca dejaré de leer, porque sigo leyendo con la esperanza de encontrar libros que me lleven a otros lugares, me hagan sentir bien y me hagan tener muy buenos momentos.

Porque un libro te pone el corazón a mil por hora y te corta la respiración en momentos difíciles. Te saca una sonrisa en los momentos graciosos y hace que se escapen las lágrimas en los momentos más tristes.

Sí, hay gente que dice que leer no sirve para nada, pero esa gente lo dice porque lee sin ganas, no entra en los libros. Y no entra por el simple hecho de que los trata mal, porque a un libro hay que tratarlo con cariño, como un tesoro, porque lo es.

Irene del Rey Guzmán